



XREAL- TACIÓN EL/DÍO

27 MARZO 2011
12:00 H.
TEATRO LICEO
DE BAENA



F. M. J. P.

PREGONERO: GUILLERMO JORGE GUTIÉRREZ

NOMBRAMIENTO DEL COFRADE EJEMPLAR 2011

COFRADE EJEMPLAR: MANUEL GUIJARRO NUCETE

**Jermán
BAENA**
SOCIEDAD COOPERATIVA
COMERCIAL DE BAENA

NAVARRO
AutoNogar, S.L.
Arquitecto Mateo Gaya, 61 - BAENA (Córdoba)

AGENCIA
DE VIAJES Y
AUTOCARES

Navarro tours
957 670 683
688 982 157

Pregón de la X Exaltación del Judío de Baena

y nombramiento del Cofrade Ejemplar
de la Semana Santa 2011



Baena, 27 de marzo de 2011

DONATIVO: 1 EURO

PROMUEVE

ASOCIACIÓN CULTURAL DE LA PRIMERA
CUADRILLA DE JUDÍOS DE LA COLA NEGRA

COLABORAN

EXCMO. AYUNTAMIENTO DE BAENA
AGRUPACIÓN DE COFRADÍAS DE BAENA

Dep. Legal: CO-449/2002

Imprime: Gráficas Cañete, S.L.
Pol. Ind. Avda. de Alemania, 7
Telf/Fax: 957670966 -14850 Baena (Córdoba)
E-mail: graficascanete@graficascanete.es

ÍNDICE

SALUDA DEL PRESIDENTE.....	7
PREGÓN DE LA X EXALTACIÓN DEL JUDÍO.....	9
NOMBRAMIENTO COFRADE EJEMPLAR.....	21
X ANIVERSARIO DE LA EXALTACIÓN.....	26

Saluda del Presidente

Estimados amigos:

Quiero agradeceros que nos acompañéis un año más en la celebración de la Exaltación del Judío de Baena. En esta ocasión, además, se cumple su décimo aniversario, motivo especial para quienes estamos detrás de su organización. Aunque el año 2002 queda un poco lejos, para mí parece que fue ayer cuando la Primera Cuadrilla de Judíos de la Cola Negra acordó su organización. Espero que en este periodo hayamos contribuido, pues ese era nuestro objetivo, a difundir y reconocer la figura del judío a través de los pregones y los diez carteles que se han confeccionado. Y, ¿cómo no?, espero que los nombramientos de cofrade ejemplar que se han otorgado hayan permitido reconocer la labor desinteresada de todos aquellos que lo han recibido, aunque aún queden tantos semanaseros sin esta distinción. No quiero olvidar en este momento a las distintas empresas que han colaborado en el patrocinio y al Ayuntamiento de Baena, que nos ha cedido todos estos años las instalaciones del Teatro Liceo.

Personalmente, esta décima edición tiene para mí un motivo especial de emoción. Será mi última Semana Santa como cuadrillero, por lo quiero agradecer a todos los integrantes de mi cuadrilla, pero también a las dos turbas de judíos, la colaboración que han prestado a la exaltación de judío. Estoy convencido de que quien venga detrás seguirá también trabajando para contribuir a divulgar la figura del judío, particularidad fundamental de nuestra Semana Santa.

Pero, como los protagonistas no somos nosotros, sino el pregonero y el cofrade ejemplar, quiero agradecer a Guillermo Jorge el pregón que ha confeccionado con todo su cariño y mayor dedicación. Mi felicitación también para Manolo Guijarro, cofrade ejemplar de la Semana Santa de 2011. Por último, quiero mostrar mi gratitud a Ramón Torres Piernagorda por el gran cartel que ha realizado en esta edición especial.

A todos, muchas gracias.

Emilio Moraga Trujillo

**Pregón de la
X Exaltación del Judío**

Jesús Nazareno, Rey de los judíos

GUILLERMO JORGE GUTIÉRREZ

*A mi padre,
que bajó del cielo
para escribir
conmigo este pregón.*

“Tomaron, pues, a Jesús, que llevando su cruz, salió al sitio llamado Calvario, que en hebreo se dice Gólgota, donde le crucificaron, y con él a otros dos, uno a cada lado y Jesús en medio. Escribió Pilatos un título y lo puso sobre la cruz; estaba escrito: Jesús Nazareno, Rey de los Judíos”.

(Juan 19, 16-19)

Autoridades civiles y eclesiásticas, miembros de la Agrupación de Cofradías, cuadrilleros y hermanos mayores, judíos, hermanos y amigos todos en Baena, muy buenas tardes y muchas gracias por vuestra presencia, que honra enormemente a este vuestro pregonero.

Hace aproximadamente un año recibí una llamada de mi amigo Rafa Cubero, secretario de la Primera Cuadrilla de la Cola Negra. Sin apenas mediar palabra me preguntó: Guillermo, ¿quieres ser el pregonero de la exaltación el año próximo? No supe entonces que contestar. Es más, no terminaba de creerme el ofrecimiento, pues al proceder de mi buen amigo, dudé, incluso, de su veracidad. Me sentí estremecer, pues la encomienda suponía una gran responsabilidad, más aún sabiendo de las fantásticas plumas que me precedían. Tras unos días de meditación casi continua, decidí que, aun siendo un humilde judío, no podía rechazar semejante invitación, pues mi amor por nuestra Semana Santa es tan grande que sería irrespetuoso no aceptar la oportunidad que mi cuadrilla me ofrecía.

De bien nacidos es ser agradecido. Por tanto, quisiera en primer lugar mostrar mi sincero agradecimiento a la Asociación Cultural de la Primera Cuadrilla de la Cola Negra, encabezada por mi cuadrillero, D. Emilio Moraga Trujillo, por la opción que me brindan de poder abrir mi corazón y dejar fluir mis sentimientos

ante vosotros. A mi mujer e hijos por su paciencia y comprensión, a familiares y amigos, que han colaborado en la gestación de este pregón, cuyo parto espero trascorra por la senda del amor a Cristo.

Y llegó la hora. Ante esta tribuna, ante mi pueblo, me presento, reitero, con enorme humildad, pues no soy sino un judío más, abrumado por el sentido de la responsabilidad, pero tranquilo, pues me confío al amparo divino para que guíe y aliente mis palabras, y desde esta garganta, que ya empieza a emocionarse, espero poder llegar a vuestros corazones cofrades.

NACIMIENTO COFRADE

Muchas veces los recuerdos no son reales, sino que cada uno los almacena parcialmente modificados y el tiempo se encarga de irlos puliendo cual cantos en un arroyo; por tanto, las cosas no fueron necesariamente así, pero así es como yo las recuerdo.

Mis orígenes en nuestra Semana Santa, como la de tantos de vosotros, se remonta al día en que nací, pues como sabéis es de buen baenense apuntar a sus neonatos a aquella hermandad o hermandades con arraigo familiar, cosa que hizo mi padre incluso antes que “asentarme” en el Juzgado. No obstante, yo me remontaría algo más atrás. Innumerables son los trabajos de investigación, las evidencias científicas que demuestran la influencia de la música en el feto en sus últimas semanas de vida intrauterina. Así, cuando un feto duerme somos capaces de despertarlo con un sonido, incluso conseguimos que su corazón se acelere, expresión inequívoca de que está sintiendo. Yo creo, por tanto, que muchos de los niños baenenses nacen ya sabiendo cuál es nuestro particular sonido, aprendido sin duda en el calor del claustro materno.

No sé si fue éste mi caso, ya que nací un jueves de pascua. Quiere decir esto que mis últimos días de vida en el seno de mi madre coincidieron con nuestra Semana Santa. Quizá esto marcó mi destino en ella.

Por fortuna nací en una familia de profundo arraigo semanasertero, pues mi abuelo, Damián Jorge, había sido cuadrillero de la cuarta de judíos colinegros. Su hermano Pepe, de la primera, también de la cola negra, y su suegro, Guillermo Cabezas de la tercera de la cola blanca; vamos, que yo tenía que ser judío a la fuerza. Quizá quedaba alguna duda sobre el color de la crin.

No quiso Dios que yo llegara a conocer a Damián, pero sí me llegó su legado y no solo el semanasertero, sino también el profesional. Tal vez la transmigración de las almas sea cierta.

Las semanas santas las pasaba en su casa de la calle “El Colegio”, que antaño sirvió de cuartel a la cuarta cuadrilla. En ella había decenas de chaquetas de judío, cascos por doquier, colas negras, la mayoría, y una blanca, tambores de renombre y, en fin, todo lo necesario para uniformar a una pequeña cuadrilla.

Recuerdo de manera especial aquella alacena donde se guardaban los “arreos”. Abrias sus puertas en cualquier época del año y la visión de su contenido, los olores que guardaba e, incluso, parecía que el sonido que emanaba de su interior, te trasladaban de inmediato al Viernes Santo. Me encantaba esa sensación y con frecuencia, sin saber exactamente por qué, las abría, cerraba los ojos y retornaban a mi mente aquellos sonidos que ya me marcaron en el vientre de mi madre.

Las primeras imágenes que puedo rescatar del hipocampo son de un Viernes Santo por la mañana. Mi madre sigilosa, me besó en la frente y me despertó diciéndome: “Guille, levanta, que se acerca Jesús”. Cogiéndome entre sus brazos me acurrucó y me subió a la planta superior, desde donde, desde aquella imborrable cancela que tenía la casa de mi abuela, se divisaba la llegada de Nuestro Padre Jesús de

Nazareno. Desde aquella atalaya mis ojos quedaban a la altura de los Suyos.

Al toque de miserere, Jesús separó su brazo derecho de la cruz, e inició una lenta pero sobrecogedora bendición. Era la “bendición del campo”, y ante esta imagen todo el pueblo de Baena mostraba su más profundo respeto y silencio de devoción. Como diría D. Virgilio Olmo, parecía que los tambores hacían “eco dolorido y glorioso al pasar Jesús”.

Bajo la amable mirada de mi abuela y mi tía, mi madre, con escrupuloso orden, me iba enfundando el pantalón, la camisa blanca, el tahalí y demás arreos hasta colgar el tambor. Dándome las baquetas a la vez que las colocaba de forma apropiada en mis manos, me indicó: “Vamos a practicar un poco, anda que parecen oírse los tambores a lo lejos”. Cogió mis manos con las suyas, y mis baquetas comenzaron a acariciar el pellejo de mi tambor, pero no, no conseguía desprender de él su inmortal “que tan qué tan plan, que tan qué tan plan”. Mi tambor decía: “¿Donde vas, don Gaspar, Viernes Santo de madrugá”.

¿Era, por tanto, yo un judío? Pues sí, pero de los originariamente llamados “Judíos Discípulos de San Juan”, que no son otros que mis queridos pimientos morrones.

Desde la cancela vi como un hermano abandonaba la fila de tambores roncós, y al iniciar la subida de la calle “El Colegio” se despojó de su capirote de petaca de terciopelo verde; vi, entonces, el rostro de mi padre y mi gozo fue indescriptible. Corrí escaleras abajo a su encuentro, y aprendí la segunda lección del buen tamborilero: no se puede correr con el tambor puesto y menos aún bajando escaleras. Por supuesto, mi instrumento de terciopelo rojo llegó bastante antes que yo, pero, ciertamente, en eso los roncós aguantan más que los de chillones. Sin mediar saludo me cogí de la mano de mi padre, deseando acompañarlo. Su cara reflejaba una inmensa alegría, sus ojos humedecidos y su corazón tan grande que quería escapar del pecho. Ahora que soy padre, entiendo lo que sentía el mío.

Y os preguntaréis, por qué ese chaval, con sus antecedentes judíos, no lo fue desde el nacimiento. Pues, sin duda, porque mi padre, fundador de los morrones, tras morir Damián no quiso vestir de judío sin él.

Fueron numerosos los intentos de mi tío por hacer de mí un buen judío de la cuarta, pero en mis años iniciales fracasó por varias razones. La primera, sin duda, que yo seguía a mi padre cual perrillo faldero; la segunda, importante, el no tener amigos judíos y la tercera, el casco, el dichoso casco. Ya os dije que en casa de mi abuelo había enseres como para uniformar una cuadrilla. Pues bien, de las decenas de cascos, más labrados, menos, de celada blanca o dorada, más grandes o más chicos, que no, que todos me molestaban. Quizá por ello el poeta popular de la época se refiriese a él de esta manera:

*“Eres duro como acero,
más pesado que una deuda.
Y aunque contigo no pueda,
¡si vieras como te quiero!
Y eso que luego me dejas
más flojo que mi plumero.
Manuel Rodríguez Zamora*

TEATRO DE PASION Y FE

La primavera acaba de llegar y con ella un estallido de luz y color que se repite cada año y que nos hace comprender que la vida es un puro milagro. Y, creedme,

pocas cosas son más hermosas que ser partícipe de un nuevo nacimiento.

El aire, la luz, el sol, tan de nuestra Baena, tan de nuestra Semana Mayor.

Nuestro aire respira puro sabor añejo cofrade. Nuestra luz, hace resplandecer las blancas paredes de cal e invita al visitante a perderse entre ellas. El sol hace brillar nuestros tambores y cascots, multiplicando hasta el infinito su luminosidad.

Baena se llena de color, de sonidos propios, que la trasforman en una embaucadora atracción, que imposibilita al baenense despegarse de ella y atrae al viajero hasta su seno.

Pero Baena no es solo sonido, también es silencio. Los silencios en nuestra representación de la pasión están perfectamente ubicados, bien definidos y justamente dosificados.

Nuestra Semana Santa, en palabras de D. Juan Torrico, es un “rico mosaico; de un lado, es una gran manifestación de fe católica, de otro, una masiva representación cultural”. Baena entera se convierte en un teatro, cada calle es como una arteria de Jerusalén. En él tienen su papel a representar todos y cada uno de los baenenses y no solo ellos, sino también todo el forastero que se acerca a compartir con nosotros esos días de pasión, color y resurrección. Todos participamos de esta inmensa explosión de júbilo.

No tendría sentido una representación teatral o un concierto sin público. Son muchos los que manifiestan su fe, su devoción cristiana, su amor por Cristo en la contemplación de las procesiones. Son los “hermanos de acera y de balcón”, numerosos ellos y de los que participan la mayoría de los que nos visitan. Pasan horas de pie, con frío, a veces con calor, admirando a aquellos que se suponen actores principales, los cofrades.

En sus ojos, al pasar nuestras imágenes, se vislumbra el brillo de sus más profundos sentimientos, alguna lágrima rodadera, una expresión de admiración. A veces me emociono más viendo las caras, las expresiones de estos hermanos de acera que de aquellos que vamos ocupando la calzada.

Y qué decir de aquellos que de forma anónima, sin escudo en la solapa, pero con el corazón rebosante de amor semanasantero, acompañan cual luciérnagas a Jesús, o siguen el vía crucis de nuestro Cristo del Perdón. ¡Cuánta devoción!

*A ti chiquillo, que ante
la imagen de Jesús te arrodillas,
a ti que con ojos inocentes lo miras
que un beso le lanzas a sus heridas,
por ti ha merecido la pena mi salida.
A ti mujer, que siempre a su lado estuviste,
que nunca desfalleciste
a ti que de tus húmedos ojos
desprendes una lágrima por tu mejilla
por ti ha merecido la pena mi salida.
A ti anciano, que
apenas puedes caminar a su lado
a ti que con mano temblorosa
como siempre te santiguas
por ti ha merecido la pena mi salida.*

Bien es cierto que la figura singular y que caracteriza nuestra Semana Mayor es el exaltado hoy, el judío, coliblanco o colinegro, colinegro o coliblanco, pero no por ello somos más amantes ni fervorosos de Jesús y de la Semana Santa. Son

muchos los hermanos de capirote que, con su vela, su cruz, sus cadenas o portando a su imagen, engrandecen todo el sentido religioso, cultural, artístico y festivo de esta Semana de Pasión.

Son estos cofrades que, quizá de forma más silenciosa, más humilde, pero igual de devotos, llenan de color nuestras calles. Túnicas moradas de nazareno, rojas de morrón, blancas de pasión, verdes de humildad, negras de crucifixión, grana de expiración y amarillo de resurrección, conforman el más amplio arco iris que se pueda imaginar.

Pero hay quien derrocha pasión por sus manos, sí, amigos, por sus manos. Son todos nuestros artesanos, guarnicioneros, latoneros, sastres y bordadoras, tamborileros y coraceros. Ellos trabajan durante todo el año, cual José, “el carpintero”, para que nosotros estemos deslumbrantes en estos días de celebración. Pero su trabajo, me consta, no se limita a moldear la chapa o dar puntadas; en cada túnica, en cada chaqueta, en cada casco o tambor, en el plumero, en los cordones o las sandalias dejan algo más que su esfuerzo, su tiempo y su buen quehacer, dejan parte de su amor a Nuestra Semana Santa.

Uno de ellos es mi buen amigo Vicente Cubero, “Remache”. Él es uno de los principales artífices de mi amor al judío, al tambor de chillones e, incluso, al buen vino. En su casa, en su taller, huele a Semana Santa, y aunque colinegro, se respira a Jesús del Huerto, pues el limonero de su patio siempre me hace pensar en coliblanco.

Cuando de muchacho bajaba al taller, siempre encontraba algún judío, coliblanco o colinegro, apretando el tambor o reparando el casco. La conversación siempre giraba en torno a lo mismo, la música de saeta, la pared repleta de tambores, cascos, unos acabados y relucientes y otros en proceso de elaboración, y si algún resquicio quedaba en la pared era ocupado por un cartel de Semana Santa o de la Exaltación. Y llegada la hora nunca faltaba un buen medio de vino de Baena.

Memorables miércoles santos en los que, a eso de las 4 ó 5 de la madrugada, nos dábamos cita en el taller. El grupo de imberbes amigos era numeroso, pero siempre de mayoría colinegra. La charla amena, aún a esas horas, y siempre había quien a pesar de llevar toda la Cuaresma preparando sus arreos, tenía que dar un último tirón al tambor. Por supuesto, yo era de estos, y cómo no, recurría a mis amigos “remaches”, más diestros y fuertes, para la última vuelta.

A hora decente bajaba Vicente con café, pestiños y aguardiente, que nos sentaban como caídos del cielo. No sé cómo nos las apañábamos, pero no conseguíamos despegar del taller hasta el alba. Siempre me he preguntado para qué madrugábamos tanto.

Y como si de un ritual se tratase, nos colocábamos frente a la casa y tras un “Viva Nuestro Padre Jesús Nazareno”, siempre entonado por la voz potente de Josetón, iniciábamos el toque y nuestro caminar altanero que nos llevaría casi sin interrupción hasta el Viernes Santo. La mayoría, como dije, éramos colinegros, pero siempre, siempre venía algún amigo blanco. Me recordaba este pasaje a cuando, a finales del siglo XIX, los cuadrilleros portaban la crin blanca y los lanceros la negra. Seguro que esto pensaban mis amigos coliblanco, que, aún en minoría, llevaban el bastón de mando.

FIGURA EXALTADA

“Hay en Baena un cofrade de apariencia y carácter sin igual. Porta plumero al viento, que cual aparejos de un velero le harán surcar por su Semana de Pasión.

Morrión reluciente que deslumbra al pasar, cincelado por artista es su pesar; pesar de penitencia que le hace llorar cuando su celada veo bajar. Crin ondulada

desciende de él, que trezaste humedecida con la misma esencia con que untaron los labios de Jesús en la Cruz. Coliblanco de noche, colinegro de día.

Aros de arneso, que con prieto cordel tensas pellejo, que sobre fondo resplandeciente, son como hojas de un libro en el que escribes con encina catalana tu canto de Pasión.

Chaqueta grana, sangre de Cristo, coraza que tras pañuelo multicolor custodia tus sentimientos y tu fervor. Y pegado a tu corazón un número va, sobre fondo rojo o morado pero con hilo de oro que prende de tu corazón. Tu mayor tesoro se esconde en él, amor a tus hermanos y fe en tu Señor.

Cofrade ¿Quién eres así ataviado?

Soy un Judío. Judío de Baena. Judío en cuerpo y alma”.

Genio y figura. Sin duda lo es, nuestro judío, elemento atractivo y diferenciador de Baena. Quizá todo esté dicho en cuanto a sus orígenes y evolución como elemento destacado de nuestra Semana Santa. Pero el judío es una figura inagotable, que siempre admite un comentario más, una perspectiva diferente, una visión desde otro ángulo, en definitiva, un pregón más.

Algunos consideran al judío como una figura anárquica, no sujeto a reglas, como integrante de esa turba cuyo significado etimológico es “muchedumbre de gente confusa y desordenada”.

Pues nada más lejos de la realidad y de la intención de nuestros predecesores. La lectura de actas y reglamentos de nuestras cuadrillas desde principios del siglo XX evidencia la rigurosidad de las normas, que iban desde la uniformidad, el comportamiento en la turba e, incluso, el traslado a la sepultura.

El comportamiento del judío debía ser exquisito, llegándose a sancionar con varias pesetas, incluso por haber tocado con otras cuadrillas o por prestar la indumentaria con el número en la solapa. Y explico, se permitía el préstamo de la chaqueta, pues de todos, además, es sabida la hospitalidad del baenense, en especial la del judío que intenta hacer vivir al forastero la sensación del toque de nuestro tambor, pero, como decía, no se podía prestar el número que identificaba la cuadrilla, pues si el receptor de este no tenía un comportamiento adecuado, daría mala imagen de la misma.

Recuerdo cómo mi padre me relataba la sanción que recibió mi abuelo, multado con tres pesetas por haber confiado el bastón a un judío que no pertenecía a la directiva, y tres pesetas, en el año 43, debían ser muchas pesetas. O los hechos acaecidos allá por 1953, en el entierro de D. Germán Baena, judío de la cuarta cuadrilla de la cola negra, nazareno y alférez de la cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno, cuyos restos no fueron trasladados por su cuadrilla para su digna sepultura. Esto fue tomado por muchos judíos como una afrenta, a tal punto de ocasionar la dimisión de la directiva en pleno de la cuarta cuadrilla y a punto estuvieron de hacerlo varios cuadrilleros.

Con estas referencias no quiero sino insistir en la rectitud del judío, en su compromiso con la cuadrilla y con las normas. Claro que, ciertamente, no es un cofrade al uso, pero sí a usos y costumbres.

Escribiría D. Manuel Piedrahita, en la revista *Andalucía*, allá por 1926, aquel fantástico artículo, en el que se refería al judío como el “hombre que acabaría neurasténico” que está “tan ligado a su tambor, que son una misma cosa”, que “es feliz si su tambor está risueño”. Pero la parte de este artículo que a mí siempre me llegó más al corazón, es aquella que dice:

“Pero el judío no solo quiere y defiende su tambor, sino que, también quiere a

la reunión de todos sus compañeros, a su turba y la defiende con heroica tenacidad”.

Pues bien, amigos baenenses, eso es lo que yo aprendí en casa de Vicente con mis amigos judíos, en mi cuadrilla, y para eso estoy hoy ante ustedes, para defender a mi turba, a todas nuestras turbas, si es preciso con heroica tenacidad.

Ya desde la Cuaresma parecen reverdecer los más profundos sentimientos de amistad, hermandad y caridad cristiana. La hermandades, las cuadrillas, no son sino reuniones de amigos, que en esos días comparten como hermanos, que unidos en la fe por Cristo celebramos su Pasión, Muerte y Resurrección.

Para mí, que resido fuera desde siempre, estas fechas significan un punto de encuentro con todos mis amigos, los de la infancia, los de chaqueta grana y los de capirote. Como sabéis, todo baenense que se precie no puede faltar una Semana Santa, puede uno no venir en verano o, incluso, en Navidad, pero no faltar en Semana Santa, que es cuando todos los baenenses, forasteros o no, celebramos nuestra fiesta mayor.

Me planteaba mi buen amigo Eusebio, pozoalbense y hermano de Jesús Nazareno, si yo continuaría acudiendo puntual a nuestra Semana Santa, en el hipotético caso de no contar con mi grupo de amigos.

Me hizo, al menos, reflexionar. Ciertamente es que la amistad de que disfruto en estos días es incomparable y, jamás, me gustaría desprenderme de ella, pero ¿vendría a Baena solo a disfrutar de la compañía de Jesús, del toque del tambor?

Mi respuesta es sí, amigos míos, nunca estoy solo cuando salgo a tocar el tambor. Cuando me preparo el Miércoles Santo para salir a echar las cajas, me coloco el tahalí, de mi padre; la chaqueta bordada por “la Sola” y que me regaló mi abuela Presenta con tanto amor y esfuerzo; de ella prende un número, el uno, que aunque aparentemente sea igual al resto, difiere, pues es el que me regaló mi amigo Ángel. El pañuelo, feo como él solo, pero hará más de 20 años que mi amigo Vicente hizo dos, uno para él y otro para mí; por tanto, aunque feo, todos los años lo saco, al menos, un rato a pasear. Anillo siempre al gusto de mi hija, que afortunadamente es mejor que el de Vicente. El casco, con el que me sigo peleando, hecho con cariño en el taller de mis sueños, y al que tanto tiempo dedicó mi amigo Isidoro. Las baquetas, que de chicuelo me regaló mi hijo, seguro que con las pesetas que le dio su madre para tal menester. El plumero negro que cada año llevo a las confesiones y la cola negra, que coloca todos los años mi amigo Luis, “El cordonero”, eran de mi abuelo Damián. Y, por último, mi tambor, ése que tantos malos ratos me da cuando no quiere tocar, pero que tanto gozo produce cuando suena a plata, cuando permite expresar mi sentimiento de pesar y arrepentimiento por la muerte de Jesús e infinita alegría de su resurrección. El tambor es mi amigo y en él guardo los mejores recuerdos. Recuerdos que al golpeo de las baquetas afloran cual caricias de una esposa o el abrazo de un padre que te arropan y te hacen continuar en los momentos difíciles.

No, amigos, el judío nunca va solo. El judío no es una figura, es un sentimiento, es un cúmulo de vivencias que se basan en la amistad y giran alrededor de Cristo. Y su tambor es la expresión, el alma del judío de Baena. Desde hace tiempo el tambor no es un objeto en nuestro pueblo, pues fue elevado a la categoría de símbolo.

Y todos deseamos que en fechas próximas alcance el reconocimiento internacional con su nombramiento como Patrimonio Cultural Inmaterial de la Unesco.

Y Baena, a pesar de la Resurrección, llora, llora ese domingo donde finaliza nuestra Semana Mayor. Pero nos queda un puente que permite que nuestra pena sea menor. Llegará el Día de Jesús, que nos acerca de nuevo a la Semana Santa.

Día de luz y de resurrección, sí, de resurrección del sentimiento semanasertero. Velas en lugar de tambor, traje si no casaca, escudo en solapa, pero de nuevo ese sentimiento tan de nuestra Baena, de devoción por nuestro Nazareno.

SENTIMIENTO CRISTIANO

Un pueblo no es solo lo que captamos al primer golpe de vista. Pudiera suceder que cuando el forastero nos visita solo vea en nuestra Semana Mayor una multitudinaria manifestación festiva y se pregunte: ¿cómo una fiesta para celebrar la muerte de Nuestro Redentor?

Pero, el nuestro es un pueblo de fe profunda, de hondos sentimientos religiosos, que manifiesta según le indica la tradición, configurando una teología popular baenense que tiene su máxima expresión en nuestra Semana Santa. El baenense siente especiales sentimientos en estos días, y su fe se manifiesta de mil formas.

Si, hermanos, como decía al inicio “Jesús Nazareno es el Rey de los Judíos”, es por quien estamos aquí reunidos, y todo sentimiento semanasertero no tendría valor alguno si no fuese dirigido a nuestro Señor. Ya sea en el Huerto, Prendido, Crucificado, Sepultado o Resucitado. Ya sea con la Virgen de los Dolores, de las Angustias o del Rosario. En compañía de San Juan, la Verónica, la Magdalena o San Pedro.

El reino de Cristo es el de los pobres, el de los enfermos, el de los necesitados, el de los marginados. Su reino se basa en la caridad, en la comprensión, en la justicia social. Por eso Jesús respondió a Pilatos: “Mi Reino no es de este mundo”.

Pero, año tras año, sigue viniendo a nosotros, para volver a sacrificarse en la cruz, para seguir luchando porque este nuestro mundo sea el suyo, para que entre nosotros reine la paz.

Pero, quizá estemos acercando nuestro mundo al de Jesús. El 27 de diciembre pasado, me alegré al leer en la prensa: “Nuestro Padre Jesús Nazareno nombrado Alcalde Perpetuo de Baena”. ¡Lástima que no podamos nombrarlo Rey!, pensé. Tal y como manifestaban nuestras autoridades, Jesús Nazareno en Baena “es un símbolo de cohesión por encima de ideologías, clases sociales o cualquier otro factor de división o confrontación”, lo cual me llena de gran gozo y satisfacción y evidencia que el nuestro es un pueblo especial, con unos sentimientos tan profundamente arraigados que superan lo imaginable.

EPÍLOGO

Afortunadamente nuestra Semana Santa goza de excelente salud. Atrás quedaron aquellos años en los que las cuadrillas realizaban préstamos a sus judíos para que pudieran comprar el pantalón color negro de obligado uniforme, o cuando había que pagar jornales para que nuestros pasos fuesen portados, incluso, cuando los cuarteles eran en casa del hermano mayor. No sé si quedaron atrás aquellas semanas santas en las que el judío podía disfrutar de un buen puro mientras tocaba el tambor en la turba.

Lejanos en mi memoria vislumbro los tiempos en los que la participación de la mujer se limitaba a la intendencia de su marido e hijos judíos, o todo lo más a la hermosa labor de camarera. La mujer es una parte esencial de nuestra fiesta, a tal punto que como cofrade activo nos supera en cumplimiento, organización, compromiso e, incluso, portando nuestros pasos.

Gracias a Dios, nuestras hermandades no cesan en su crecimiento y buen quehacer. La participación, la solvencia económica, la organización y el lucimiento de nuestras procesiones mejoran año tras año. Iniciativas como el taller de redoble o el incipiente de saeteros, nos delatan una cantera inagotable que hacen presagiar

un esplendoroso futuro.

Tradicción y modernidad deben conformar una simbiosis indispensable. La incorporación de las nuevas tecnologías ha mejorado de forma considerable la comunicación entre los cofrades y, en especial, con aquellos que no residimos en Baena. La información puntual que de todos los acontecimientos de interés obtenemos a través de la página web de la Agrupación de Cofradías, y poco a poco de nuestras hermandades, nos permite acercarnos a Baena en la distancia.

Es necesario que los cofrades proyectemos nuestra actividad con visión de futuro, siendo como somos perfectamente conocedores del pasado y respetuosos con él, porque si no quedaríamos anclados en el presente.

No quisiera finalizar este acto sin dejar patente mi admiración como cofrade, a todos aquellos que velan por la esencia de nuestra Semana Santa, por el engrandecimiento de nuestras hermandades y cuadrillas, por la perpetuación bien entendida de las tradiciones y la modernización meditada, por la difusión y devoción de lo nuestro. Me refiero a nuestros hermanos mayores y cuadrilleros. Yo he tenido la suerte de contar con los mejores, pero tantos en número que sería imperdonable olvidar alguno. A todos los cuadrilleros coliblanco y colinegro, y en especial a Emilio, que más que cuadrillero ha sido maestro y amigo, quiero obsequiarles con estos versos que en su momento fueron dedicados a mi abuelo por D. José Piernagorda, y que más o menos decían así:

*Al frente de tu cuadrilla
te veo marchar diligente,
a cada paso pendiente
del sonido del tambor.
Y al ver tanta compostura
tanto orden y armonía
murmura la lengua mía,
¿es tu cuadrilla? la mejor.
Tu plumero juguetea
con los besos de la brisa,
tu cola blanca o negra es divisa
de un entusiasta fervor.
Siento el vibrar de tus cajas,
cual si una sola tocara
brilla el fondo que limpiara
tu cofrade con primor.
Y al mirar tu chaquetilla
filigrana de bordado
veo en tu solapa estampado
un número, que es el mejor.
Y al desfilar con los tuyos
gritan los pechos ufños
de tus queridos paisanos
¡no hay duda que es la mejor!
Cual si fuera de oro puro
brilla tu casco dorado,
tu pañuelo adamascado
luce precioso rubí.
Y descansando el peso
de caja sin semejanza*

*destellos de plata lanza
el gancho de tu tahalí.
Tu diestra va engalanada
cual suprema jerarquía
con borlas de gran valía
pendientes de tu bastón.
Y las volutas del puro
que chupeteas con donaire
forman letras en el aire
diciendo, lo mejor son.
Amanece... Viernes Santo
todo es gala y atavío
seguro que no hay judío
que no tiemble de emoción.
Pero también es seguro
que ninguno va tan lleno
de fervor al Nazareno
como va tu corazón.*

Y tal y como finalizaban las reuniones de las cuadrillas en los años cuarenta, levanto la sesión con un VIVA EL JUDIO Y NUESTRO PADRE JESÚS NAZARENO.

Que Dios os guarde.

NOMBRAMIENTO DE
Manuel Guijarro Nucete
COMO COFRADE EJEMPLAR DE
LA SEMANA SANTA DE BAENA

ACTA DE NOMBRAMIENTO

Baena, 22 de noviembre de 2010

La junta directiva de la Asociación Cultural Primera Cuadrilla de Judíos de la Cola Negra se reúne, previa convocatoria en tiempo y forma, para tratar como único punto del orden del día el nombramiento de cofrade ejemplar. Una vez conocida la terna de candidatos que por sus méritos y defensa de la Semana Santa optan a este galardón, y teniendo en cuenta que este año se elegirá un cofrade de la cola negra por ser año impar, se acuerda por unanimidad NOMBRAR COFRADE EJEMPLAR DEL AÑO 2011 A D. MANUEL GUIJARRO NUCETE.

La junta directiva ha tenido en cuenta los siguientes méritos:

1. Manuel Guijarro Nucete es un baenense que desde niño se involucró con la Semana Santa y ha sabido desde entonces hacer una defensa y propagación de nuestra idiosincrasia, a través del judío, pero también de las representaciones bíblicas de nuestra celebración, que ha tenido en él a uno de sus grandes impulsores y recuperadores.

2. Su compromiso con nuestra Semana Santa se inició en la sexta cuadrilla de judíos de la cola negra, donde ocupó la secretaría con 14 años y, a partir de 1977, como cuadrillero. Desde entonces se ha mantenido al frente de la cuadrilla y la ha consolidado como una de las más representativas de la cola negra. Además, desde 1984, ocupa la secretaría de la Junta de Cuadrilleros de la Turba de Judíos de la Cola Negra.

3. En Manuel Guijarro se reconoce también al cofrade preocupado por la Semana Santa de nuestra localidad de una manera activa y constructiva. Desde hace décadas ha sido un gran defensor de la dignificación de las figuras de los abanderados, Judas, rey, evangelistas y personajes del auto sacramental. Así, fue el impulsor de la reforma del Sermón del Paraíso que se hizo en el año 1984.

4. Otra importante labor de Manuel Guijarro fue su participación y defensa de la Agrupación de Cofradías, organización en la que ocupó el cargo de secretario entre 1982 y 1990, y el de presidente entre 1990 y 1993. Durante el periodo en el que se mantuvo al frente de la Agrupación de Cofradías se celebró el I Congreso Provincial de Agrupaciones de Cofradías en Baena, y las VII Jornadas Nacionales de Exaltación del Tambor (1992), de las que fue secretario general. Precisamente, Manuel Guijarro es miembro fundador de la Comisión Nacional de Exaltación del Tambor y el Bombo, desempeñando el cargo de vicepresidente en el periodo 1994-1999.

5. Su defensa de las tradiciones semanasanteras se ha visto reflejada a través de numerosos artículos en la revista *Cabildo*, publicación de la que formó parte entre 1983 y 1996 como miembro del equipo de dirección y coordinación.

Por todo ello, la Asociación Cultural de la Primera Cuadrilla de Judíos de la Cola Negra aprueba su nombramiento como Cofrade Ejemplar de la Semana Santa de 2011.

Y para tal efecto firmo la presente acta.

José Rafael Cubero, como secretario de la asociación cultural, con el visto bueno del presidente, Emilio Moraga Trujillo.



Manuel Guijarro Nucete, cofrade ejemplar de Baena en 2011

La Asociación Cultural de la Primera Cuadrilla de la Cola Negra reconoce su gran contribución en los distintos cargos que ha ocupado

Cuadrillero de la Sexta de la cola negra, fue presidente de la Agrupación de Cofradías

■ SUMARIO



Manuel Guijarro Rojas. A los 14 años ocupó la secretaría de la Sexta de judíos de la cola negra

Su padre, Manuel Guijarro Rojas, estaba al frente de la cuadrilla de judíos cuando se acordó su nombramiento como secretario. Ocuparía esta responsabilidad hasta que fue elegido cuadrillero al fallecer su padre.

Tenía 23 años cuando fue elegido cuadrillero en 1977

A la muerte de su padre, Manuel Guijarro Nucete es elegido el 24 de abril de 1977 como nuevo cuadrillero de la sexta cuadrilla, cargo que desempeña en la actualidad. Sus judíos lo reconocen como el gran impulsor de la cuadrilla.

■ ACTA DE NOMBRAMIENTO



A la izquierda, durante un homenaje al cuadrillero fundador Manuel Guijarro Rojas. A la derecha, en el centro, con tres de sus hermanos. Abajo, varias generaciones de la familia Guijarro.



Baena, 22 de noviembre de 2010
La junta directiva de la Asociación Cultural Primera Cuadrilla de Judíos de la Cola Negra se reúne, previa convocatoria en tiempo y forma, para tratar como único punto del orden del día el nombramiento de cofrade ejemplar. Una vez conocida la terna de candidatos que por sus méritos y defensa de la Semana Santa optan a este galardón, y teniendo en cuenta que este año se elegirá un cofrade de la cola negra por ser año impar, se acuerda por unanimidad NOMBRAR COFRADE EJEMPLAR DEL AÑO 2011 A D. MANUEL GUIJARRO NUCETE.

1. Manuel Guijarro Nucete es un baenense que desde niño se involucra con la Semana Santa y la cuadrilla. Desde entonces hace una defensa y propagación de nuestra idiosincrasia, a través del judío, pero también de las representaciones bíblicas de nuestra celebración, que ha tenido en él a uno de sus grandes impulsores y recuperadores.
2. Su compromiso con nuestra Semana Santa se inició en la sexta cuadrilla de judíos de la cola negra, donde ocupó la secretaría con 14 años y a partir de 1977, como cuadrillero. Desde entonces se ha mantenido al frente de la cuadrilla y la ha consolidado como una de las más representativas de la cola negra. Además, desde 1984, ocupa la secretaría de la Junta de Cuadrilleros de la Turba de Judíos de la Cola Negra.
3. En Manuel Guijarro se reconocen también al cofrade preocupado por la Semana Santa de nuestra localidad de una manera activa

y constructiva. Desde hace décadas ha sido un gran defensor de la dignificación de las figuras de los abanderados, Judes, rey, evangelistas y personajes del auto sacramental. Así, fue el impulsor de la reforma del Sermón del Paraíso que se hizo en el año 1984.

4. Otra importante labor de Manuel Guijarro fue su participación y defensa de la Agrupación de Cofradías, organización en la que ocupó el cargo de secretario entre 1982 y 1990, y el de presidente entre 1990 y 1993. Durante el periodo en el que se mantuvo al frente de la Agrupación de Cofradías se celebró el I Congreso Provincial de Agrupaciones de Cofradías en Baena y las VII Jornadas Nacionales de Exaltación del Tambor (1992), de las que fue secretario general. Precisamente, Manuel Guijarro es miembro fundador de la Comisión Nacional de Exaltación del Tambor y el Bombo, desempeñando el cargo de vicepresidente en el periodo 1994-1999.

5. Su defensa de las tradiciones semanaseras se ha visto reflejada a través de numerosos artículos en la revista Cabildo, publicación de la que formó parte entre 1983 y 1996 como miembro del equipo de dirección y coordinación. Por todo ello, la Asociación Cultural de la Primera Cuadrilla de Judíos de la Cola Negra aprueba su nombramiento como Cofrade Ejemplar de la Semana Santa de 2011. Y para tal efecto firmo la presente acta.

José Rafael Cubero, como secretario de la asociación cultural, con el visto bueno del presidente, Emilio Moraga Trujillo.

Estuvo al frente de las cofradías de Baena en un momento de grandes dificultades

Primero fue secretario de la Agrupación, entre 1982 y 1990 y, después, asumió la presidencia entre el 25 de enero de 1990 y el 8 de enero de 1993. Durante su mandato se organizaron el congreso provincial de agrupaciones de cofradías de 1991 y las jornadas del tambor de 1992.



Impulsor de la reforma del Sermón del Paraíso y de distintos pasos de la Semana Santa

En 1984 se puso en marcha la reforma del Sermón del Paraíso, con la dignificación de este paso de orígenes centenarios. Además, recuperó otras escenificaciones como la del Ángel en la Plaza Vieja.

Es uno de los miembros fundadores de la Comisión Nacional de Exaltación del Tambor

ELOGIO

MANUEL GUIJARRO NUCETE

Mis primeros recuerdos de don Manuel se remontan a la antigua Educación General Básica (EGB) en el colegio de Los Grupos. Inicié sexto curso de EGB y don Manuel me daba clase por primera vez. Yo venía de la plaza Vieja, aquella cárcel que habíamos inaugurado tres cursos antes como escuela, cuando conocí a un maestro que rápidamente me atrajo por su devoción cofrade. Era el año 1983, el mismo en el que se editó por primera vez la revista *Cabildo*, publicación de la que nos entregó tres ejemplares a cada uno de sus alumnos para que los vendiésemos. A Manuel Guijarro Nucete era habitual verlo ensimismado, pensando en la Semana Santa, ya fuera octubre, febrero o mayo. Ese era don Manuel, un judío, cuadrillero desde los 23 años, que ha estado toda su vida vinculado a la celebración de la Cuaresma. Una de aquellas vivencias con don Manuel la recogí en un trabajo que presenté en 1987 al concurso de redacción y poesía que convoca la Agrupación de Cofradías. Por eso me resulta tan familiar glosar la figura de Manuel Guijarro Nucete, elegido cofrade ejemplar de 2011 por la Asociación Cultural de la Primera Cuadrilla de Judíos de la Cola Negra. La imagen que mantengo de él es la que tienen muchos de ustedes. Cada Semana Santa se le ve al frente de su sexta cuadrilla, con el bastón de mando, marcando las directrices y apoyando todos los actos en los que se le pide colaboración. Por eso no me sorprende nada la distinción. En el acta de nombramiento se le reconocen numerosos méritos y una amplia trayectoria. Su participación desde niño en la Semana Santa, pero también su defensa y propagación de nuestra idiosincrasia o la dignificación de las representaciones bíblicas.

A los 14 años ya ocupó la secretaría de la sexta cuadrilla y, desde entonces, no ha abandonado los cargos directivos. En 1977, al fallecer su padre, fue elegido cuadrillero, cargo en el que continúa. Se preocupó de su cuadrilla y de apoyar a los grandes redoblantes que surgieron de la misma, de los que me viene a la memoria ahora Antonio Cruz Mesa, Praitos, uno de los mejores artistas de las baquetas que he visto nunca. En Manuel Guijarro también se encuentra a un cofrade preocupado por nuestras tradiciones. Él fue uno de los grandes impulsores de la dignificación de las figuras de los abanderados, Judas, rey, evangelistas y personajes del auto sacramental. En 1984 promovió la renovación del Sermón del Paraíso. Muchos de los ángeles que luego declamaron aquel “A ti dios Padre, omnipotente...” surgieron de las escuelas de Los Grupos, donde había una gran cantera de formación angelical desde muchos meses antes de la Semana Santa.

Su conocimiento de la turba le llevaron a escribir numerosos artículos. Como aquel titulado *De cajas y banderas, pasos y fatigas*, en el que narra uno de los momentos especiales de los que disfruta el judío: “Para mí, «recoger a la cofradía» tiene un encanto especial, por su protocolo y ceremonial con que se lleva a cabo.

La recogida de la Turba de la Cola Negra en la madrugada del Viernes Santo es algo impresionante. El sonido acompañado de los tambores rompe el silencio de la noche del Jueves Santo, con ese toque de calle que hace latir el corazón y el alma de los baenenses, anunciando que ya llega la hora. Es algo indescriptible y digno de ser vivido la bajada de la Cofradía por la calle Mesones y Puerta de Córdoba, encabezada por la Turba de Judíos, hacia la iglesia conventual de San Francisco, para sacar a Nuestro Padre Jesús Nazareno antes de clarear el día”.

Pero nuestro cofrade ejemplar también tiene tras de sí una importante labor de defensa de nuestra Semana Santa a través de la Agrupación de Cofradías. Manuel Guijarro Nucete ocupó la secretaría entre 1982 y 1990. Su máxima responsabilidad le llevó a asumir la presidencia entre 1990 y 1993. En este breve periodo de tiempo se produjeron dos importantes acontecimientos en Baena. Por un lado, se celebró el I Congreso Provincial de Agrupaciones de Cofradías en Baena y, por otro, las exitosas VII Jornadas Nacionales de Exaltación del Tambor (1992), de las que fue secretario general. Precisamente, Manuel Guijarro es miembro fundador de la Comisión Nacional de Exaltación del Tambor y el Bombo, ocupando la vicepresidencia entre 1994 y 1999. Sin embargo, se vio obligado a dimitir, como explicaría en el cabildo general del 30 de mayo de 1992, aunque siempre defendió la necesidad de la Agrupación: “El hecho de haber estado desde el año 1980 en la junta de gobierno de la Agrupación, primero como secretario y en estos últimos años como presidente, me ha permitido conocer a fondo el entramado de nuestra Semana Santa y la evolución de esta Agrupación. Siempre he sido un defensor de esta institución, pero ahora más que nunca estoy convencido de que el futuro de la Semana Santa de Baena está en la Agrupación de Cofradías. Ahora, más que nunca, he podido descubrir la imperante necesidad en Baena de una Agrupación fuerte, respaldada por todas las cofradías y con capacidad de actuación para una mediación efectiva entre las mismas y velar por el sentido religioso de nuestra Semana Santa...”. Y eso que estaba pasando unos difíciles momentos y existían demasiadas espinas en el trabajo de esta organización que tanto costó consolidar. En Manolo Guijarro también encontramos al investigador reflexivo sobre la historia de nuestra Semana Santa. Como decía antes, en la revista *Cabildo* aparecieron algunos de ellos. De esta publicación formó parte entre 1983 y 1996 como miembro del equipo de dirección y coordinación.

Hace unos años (2002), con motivo del cincuentenario de la reorganización de la Sexta, escribía un artículo en el que se definían muchos de los sentimientos que le han abordado durante esta andadura como cuadrillero: “La 6ª cuadrilla –escribía– ha sido siempre una cuadrilla de hombres sencillos, modestos trabajadores, pero buenos judíos de verdad, grandes entusiastas que con su actitud y comportamiento también han hecho Semana Santa. Judíos respetuosos con el cuadrillero y con las normas establecidas, conscientes de sus obligaciones, pero sobre todo con un gran sentido de hermandad”. Este homenaje a Manuel Guijarro también lo es a la sexta cuadrilla de judíos. Enhorabuena.

Francisco Expósito Extremera

Diez años exaltando la figura del judío de Baena

La propuesta se aprobó el 3 de septiembre de 2001

FRANCISCO EXPÓSITO

El día 2 de marzo de 2002 tuve el honor de pregonar la figura del judío de Baena en la primera exaltación que organizó la Primera Cuadrilla de Judíos de la Cola Negra. Desde entonces, y con Guillermo Jorge Gutiérrez, han sido diez los pregoneros que han disertado sobre las peculiaridades de esta figura única de la Semana Santa española y han dado a conocer recuerdos familiares de muchos baenenses que se adentraron en la Semana Santa a través del tambor. Diez años después contaré como surgió este proyecto. Me encontraba aún en la Agrupación de Cofradías, cuando me incorporé a la turba de judíos. Inicialmente pensé en la sexta cuadrilla, donde tenía numerosos conocidos, aunque, finalmente, pesó más la amistad con Emilio Moraga. Así fue como entré en esta cuadrilla. Mi primera Semana Santa de judío tuvo lugar en 2001. Consciente de que había que impulsar la figura del judío, desde su aspecto cultural, le propuse a Emilio la idea de organizar un pregón que lo exaltara, iniciativa que rápidamente asumió mi cuadrillero, por lo que celebramos una reunión de la junta directiva, el 3 de septiembre de ese año, en la que se aprobó el proyecto y del que, a propuesta de todos los asistentes, fui encargado de confeccionar el primer pregón ante la falta de tiempo que había para proponerlo a alguien que no fuera de la cuadrilla. Acepté el reto, pero también le sugerí a mis compañeros de cuadrilla que el pregón del judío no debía entender



de colas y sí de turbas, por lo que les propuse que se invitara a las 15 cuadrillas restantes a que participaran en la organización. Sin embargo, no hubo una respuesta a la propuesta, a excepción de Antonio Rojano, que mostró la disposición de la segunda cuadrilla a colaborar en lo que fuera necesario. Así fue como la Primera inició en el año 2002 los pregones del judío, bajo un claro protocolo de organización. Así, el año impar el pregonero sería colinegro y el par, coliblanco. Desde entonces se han seguido estas directrices.

Poco después, en 2005, se decidió otorgar el primer nombramiento de cofrade ejemplar, que correspondió a Antonio Rojano. Para ello también se siguió con las mismas pautas. Debía existir alternancia de colas. En esta décima exaltación, cuando llega el momento de emprender nuevos retos, nunca estaré lo suficientemente agradecido a Emilio Moraga y a mi cuadrilla por haber asumido con tanta ilusión y esfuerzo esta iniciativa. Sin ellos no hubiera sido posible. Por eso estoy seguro de que este proyecto seguirá en las mejores manos.

LOS PREGONEROS ANTERIORES



2002
Francisco Expósito



2003
Rafael Serrano



2004
Rafael Casado



2005
Rafael Cubillo



2006
Emilio Rosales



2007
Pablo Pérez Jorge



2008
Manuel Piedrahita



2009
Carmeli Piernagorda



2010
Francisco Tarifa



2005. Antonio Rojano
Ejemplar cuadrillero de la 2ª de la cola negra, estuvo 55 años en el cargo.



2006. Rafael Cruz
Trajecillo blanco, llevó a un gran esplendor la popular hermandad del miércoles.



2007. Alfredo Osuna
Presidente fundacional de la Agrupación, trabajó para consolidar la organización.



2008. Antonio Gómez
Desde una hermandad humilde (San Pedro), supo impulsar el espíritu cofrade.



2009. Francisco López
Su carácter conciliador permitió a la cofradía de Jesús adaptarse al estatuto marco.



2010. Pablo Lucena
Baenense muy comprometido con la Semana Santa, donó varias imágenes.

SEIS COFRADES EJEMPLARES

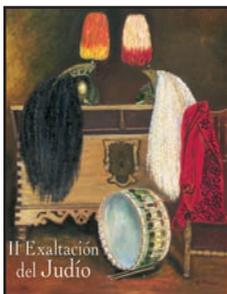
La iniciativa de nombrar cada año un cofrade ejemplar de la Semana Santa se puso en marcha en el año 2005 con el objetivo de resaltar el esfuerzo y el trabajo de los baenenses en defensa de la Semana Santa. La celebración de la pasión, muerte y resurrección en Baena tiene en estos cofrades a bastiones importantes de sus hermandades y cofradías. El primer año correspondió a Antonio Rojano Baena, que estuvo durante 55 años al frente de la segunda cuadrilla de

judíos de la cola negra. Desde entonces se han ido alternando los nombramientos, de tal manera que el año impar correspondía designar a un integrante de hermandades de la cola negra y el par a uno de la cola blanca. Así fue como a Rojano le siguieron Rafael Cruz (2006), Alfredo Osuna (2007), Antonio Gómez (2008), Francisco López (2009) y Pablo Lucena (2010). El cofrade ejemplar de este año 2011 es Manuel Guijarro Nucete, perteneciente a la cola negra.

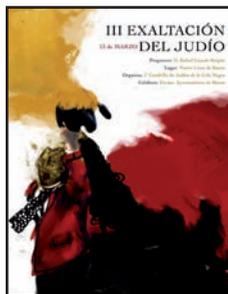
LOS CARTELES DE LA EXALTACIÓN



2002
Pepe Cañete



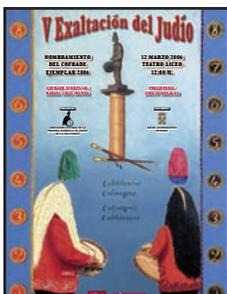
2003
Emilio Rosales



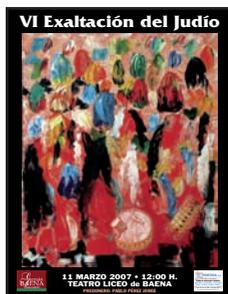
2004
Gabriel Moreno



2004
Lucía Alarcón



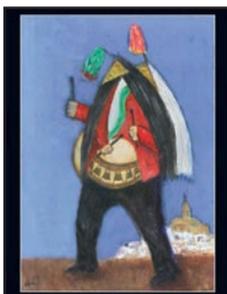
2005
María Dolores Cano



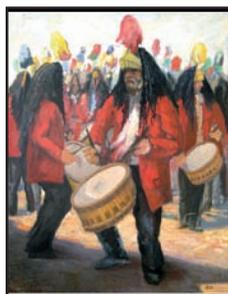
2007
Eva del Valle



2008
José Tapia



2009
Francisco Ariza del Rosal



2010
Paco Ariza

Esta publicación de la X Exaltación del
Judío de Baena y Nombramiento del Cofra-
de Ejemplar se imprimió en los talleres de
Gráficas Cañete, S.L. el día 25 de marzo de
2011, tercer viernes de Cuaresma

PROMUEVE

ASOCIACIÓN CULTURAL DE LA PRIMERA CUADRILLA
DE JUDÍOS DE LA COLA NEGRA

COLABORAN

EXCMO. AYUNTAMIENTO DE BAENA
AGRUPACIÓN DE COFRADÍAS DE BAENA